

Sensibilidad y conciencia medioambiental

Luis Felipe Aquino

En el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas de septiembre del 2015, se aprobó el documento “Transformar Nuestro Mundo” con la agenda 2030, y su plan de acción de desarrollo sostenible en favor de las personas, el planeta Tierra y la prosperidad. Ese plan contiene diecisiete objetivos, con la finalidad de desarrollar acciones sostenibles a favor de la conservación, de manera sana y favorable para el planeta. El propósito fundamental es el compromiso que hacen los gobiernos, el sector empresarial y las organizaciones sin fines de lucro (ONG), entre otras, para contribuir a modificar modalidades insostenibles de consumo y producción.

Todos los objetivos son importantes, pero en el caso que nos ocupa mencionamos solamente los que se entienden pueden desarrollarse a través de Unapec. En ese sentido, se señalan los objetivos 4, 6 y 15. Citamos:

- Objetivo 4: “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”.

- Objetivo 6: “Garantizar la disponibilidad y la gestión disponible del agua y saneamiento para todos”.
- Objetivo 15: “Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir en la degradación de las tierras y detener la pérdida de la biodiversidad”.

Como se puede observar, para hacer realidad esas iniciativas más allá de la voluntad de los

gobiernos, se requiere un empoderamiento más activo de la sociedad civil. Además, que la misma se comprometa con los objetivos de la agenda 2030 y de las instituciones públicas y privadas, en las que las academias juegan un papel preponderante por su calidad de instituciones educativas.

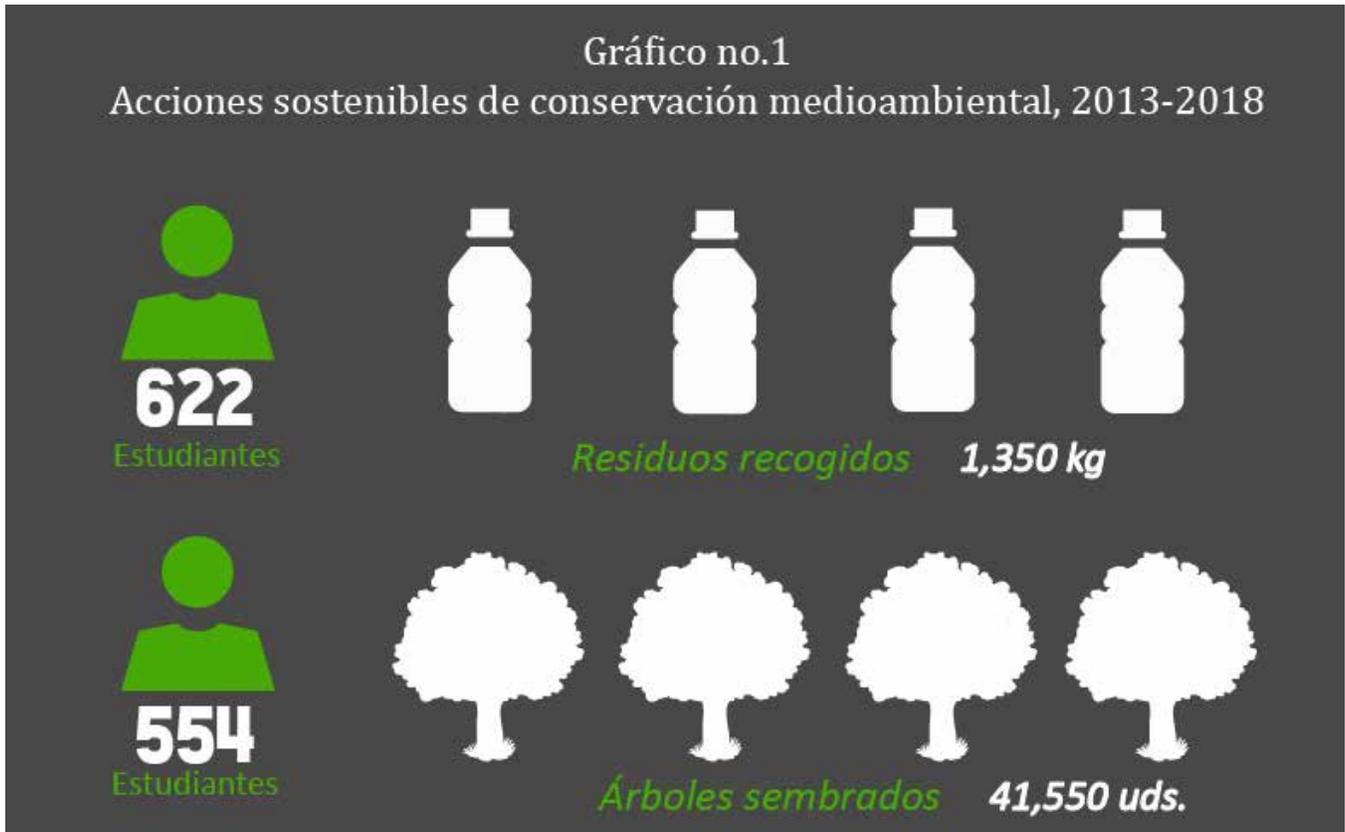
Debemos reconocer que la forma de pensar y enfocar los acontecimientos de la sociedad actual no es la misma que cuarenta años atrás.

Cambian los valores, ya que,

al no ser los pensamientos de otrora los mismos que los actuales, se modifican según el entorno y las necesidades. Por consiguiente, la acción irresponsable del ser humano repercute en el deterioro acelerado del medioambiente. Al respecto, el *National Geographic* señala:

Hay que acentuar la toma de conciencia ambiental en la comunidad, con el propósito de que se asimile la conservación y la protección del medio ambiente de manera integrada, como una actitud de comportamiento y de forma de vida.





Estudiantes que participaron en acciones de siembra de plantas y limpieza de playas en el período 2013-2018. Fuente: propia.

Cada año llegan al océano unos 9 millones de toneladas de residuos plásticos desde regiones costeras. Ochenta por ciento (80%) de los desechos marinos son plásticos, acumulados desde la II Guerra Mundial. Los plásticos se acumulan porque no biodegradan. Cuarenta por ciento (40%) del plástico producido es para envases que se utilizan una sola vez y se tiran” (24 de mayo 2018).

En otras palabras, si no cambiamos nuestros hábitos de consumo seguiremos contribuyendo de manera acelerada al deterioro del medio ambiente. Otro de los elementos que se deben tomar en cuenta es el impacto ambiental ocasionado por la ausencia de

sensibilidad y toma de conciencia. La situación se está tornando insostenible, ya que el aumento de los desechos sólidos no biodegradables causa estragos en ríos, lagos, mares y entornos comunitarios; con lo que se afecta sensiblemente la cadena de supervivencia de las especies vivas.

En adición a los aspectos señalados, se resalta que el crecimiento económico continúa desarrollándose, pero se debe tomar en cuenta la evaluación de ese impacto económico ya que el mismo debe ser rentable, pero no solo en dicho aspecto si no también en el social. Este debe redituarse en la generación de empleos, así como en una rentabilidad medioambiental que tribute a la preservación

y uso racional del entorno; que permita el desarrollo de una sostenibilidad integrada con el patrimonio natural, histórico y cultural, que se valoren como atractivos que fortalecen la identidad del lugar.

En ese tenor, consciente de estos retos Unapec acreditó cinco carreras del área de negocios en agosto de 2011, por medio de la Accreditation Council for Business Schools and Programs (ACBSP) de Estados Unidos; y el Decanato de Turismo integró dos asignaturas de su currículo que tributan a las acciones de responsabilidad social comunitaria: Geografía Turística de la República Dominicana y Ecoturismo. Esta acción dio como resultado

la firma de dos acuerdos de colaboración con instituciones gubernamentales: el primero, con el Ayuntamiento del Distrito Nacional (ADN), donde cedieron dos playas del litoral sur del malecón de Santo Domingo —Fray Antón de Montesinos y la Playa Güibia— a partir de junio del 2013; el segundo, con el Ministerio de Medioambiente y Recursos Naturales, para la siembra de árboles en las áreas que fuera necesario.

A partir de esos convenios, antes de finalizar el cuatrimestre los estudiantes de Geografía Turística y de Ecoturismo limpian dichas playas y siembran árboles. Los resultados del quinquenio 2013 al 2018 fueron los siguientes:



Estudiantes de Unapec siembran los pinos *caribae* (caribe) y *occidentalis* (criollo o de cuaba). Fuente: propia.



Plantas de bambú (*bamusoideae*) sembradas por los estudiantes para evitar la erosión en los ríos. Fuente: propia.



Estudiantes de Unapec limpian las playas. Fuente: propia.

aproximadamente seiscientos veintidós estudiantes recogieron 1,350 kg de residuos sólidos en las playas de Güibia y Fray Antón de Montesinos, en Santo Domingo de Guzmán. En el mismo período, alrededor de quinientos cincuenta y cuatro estudiantes sembraron 41,550 árboles en zonas montañosas del municipio de Baní y en la Loma Novillero, en el municipio de Villa Altagracia.

El escritor norteamericano Oliver Wendell Holmes señala: “Lo importante es descifrar hacia dónde vamos y no tanto el lugar en que nos encontramos”. Ese señalamiento apunta a que debemos revisar profundamente nuestra actual comprensión del desarrollo, entendiendo que la sustentabilidad del patrimonio es una integración de equidad, de lo económico, de lo social y de lo cultural con el medio ambiente; lo que se refleja en una mejor calidad de vida.

Hay que acentuar la toma de conciencia ambiental en los estudiantes de la academia, con el propósito de que asimilen la conservación y la protección del medio ambiente de manera integrada, como una actitud de comportamiento y de forma de vida. Por tanto, la consideración y la incorporación de la educación ambiental en los temarios del currículo debe ser relevante en la formación de nuestros futuros profesionales; así, podrán adquirir una sensibilidad y conciencia medioambiental que se traduzca en actitudes positivas, en beneficio de contribuir con su proceder al cuidado y mejora de nuestro entorno y calidad de vida.

Luis Felipe Aquino

Su formación en el turismo inició en 1972, en Andalucía, España. Fue vicecónsul honorífico en Cádiz, España. Es miembro de la Asociación Dominicana de Gastronomía, del jurado del Premio Nacional de Prensa Turística, de la Cámara de Comercio y Turismo Dominicano-Suiza, de la Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina (COTAL), de la Asociación de Agencias de Viajes y Turismo (ADAVIT) y de la Asociación Dominicana de Operadores de Turismo (ADOTUR), miembro-fundador del Clúster Turístico de Santo Domingo. Fue subsecretario de Estado de Turismo; del 1998 al 2004 dirigió la sección de turismo en el programa “El día”, de Huchi Lora; fundador y coordinador de la Asociación Dominicana de Organizadores de Eventos (ADOCA); creador del evento anual “Bolsa Turística del Caribe, BTC”; y director técnico del equipo que elaboró el Plan Decenal Desarrollo Turístico República Dominicana 2003-2013, con la colaboración de UNAPEC. Ha sido docente en PUCMM, UCSD y O & M; además de UNAPEC, donde labora desde 1997 y ocupa la posición de decano de Turismo. Ha publicado numerosos artículos en las revistas *Great* y *Destinos Caribe*, y publicó el libro *Evolución histórica sector viajes en la República Dominicana* (ADAVIT 2001). Ha recibido numerosos reconocimientos locales y extranjeros por su labor destacada en pro del turismo, entre los que se encuentra “Personaje Turístico del 2016”, de la Asociación Dominicana de Prensa Turística (ADOMPRETUR).

